

Hay muchas clases de pobreza en nuestra sociedad. La pobreza no se mide sólo por la cantidad de dinero que se dispone. Está también la pobreza que surge por deducir el sentido de la vida exclusivamente de si mañana aparece en mi vida algo nuevo. Hay en nuestra sociedad posmoderna la pobreza del corazón, que es peor que la pobreza del bolsillo y que resulta de ser esclavo de centrarse en sí mismo en la búsqueda de vivencias.

Heinz-Gunther Bongartz



Fernando Botero, *Mujer llorando*, 1999.

Dedicado a las madres (padres) que han perdido a un hijo (a)

PARA LEER...

KROEN, W.C, *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. (Un manual para adultos). Ed. Oniro. Barcelona. 2002.

Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

El duelo en el niño II

Ocuparse del niño

El niño intuye enseguida que la muerte va a tener muchas consecuencias en la familia.

Si los padres o el padre superviviente están demasiado afectados, puede ser conveniente que otra persona se responsabilice de acompañarlo durante esos actos. Es preferible que sea alguien cercano al niño, que le permita expresar sus emociones y se sienta cómodo contestando sus preguntas.

El niño puede temer también ser abandonado por el familiar que ha quedado. Hay que asegurarle que, aunque está muy afectado por la pérdida, se encuentra bien y no le va a pasar lo mismo. Es bueno decirle que, aunque estamos muy tristes por lo ocurrido, vamos a seguir ocupándonos de él lo mejor posible.



Permitir y animar la catarsis emocional.

Aunque no siempre las expresen, los niños viven emociones intensas tras la pérdida de una persona amada. Si perciben que estos sentimientos (rabia, miedo, tristeza...) son aceptados por su familia, los expresarán más fácilmente y los ayudará a vivir de manera más adecuada la separación.

Frases como:

"no llores", "no estés triste", "tienes que ser valiente"... "no está bien enojarse así"... pueden cortar la libre expresión de emociones e impiden que el niño se desahogue.





El niño en general está sintiendo rabia e impotencia porque se da cuenta de que ha sido abandonado y puede expresarlas de muchas maneras: irritabilidad, pesadillas, juegos ruidosos, travesuras...

Es frecuente que dirijan el enfado hacia un familiar cercano o hacia las cosas del que ya no está.

Es imprescindible permitirle que saque la rabia gritando, corriendo, golpeando, etc..., cuidando únicamente que no se lastime a sí mismo (un buen par de almohadones grandes pueden ser de mucha ayuda)...

Oremos, pensemos, Ecuménicamente

Los animales se reunieron en asamblea

Y comenzaron a quejarse de que los humanos

No hacían más que quitarles cosas.

“Se llevan mi leche”, dijo la vaca

“Se llevan mis huevos”, dijo la gallina.

“Se llevan mi carne y mi tocino”, dijo el cerdo.

“Me persiguen para llevarse mi grasa”, dijo la ballena.

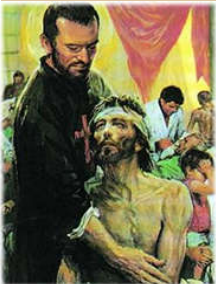
Y así sucesivamente.

Por fin habló el caracol: “Yo tengo algo

Que les gustaría tener más que cualquier

Otra cosa. Algo que ciertamente me arrebatarían si pudieran: TIEMPO

LA FRASE DE SAN CAMILO



Haciendo la caridad

uno

no se equivoca nunca



EVANGELIO (Mt 18, 15-20)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. Os aseguro además que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

COMENTARIO



Cuando alguien nos hiere o nos daña iqué rápidamente sentimos el deseo de responder haciendo o diciendo algo que nos permita superar ese dolor! El texto del Evangelio no contempla ni siquiera la posibilidad de una “justicia personal”, está claramente dirigido a personas que saben a ciencia cierta que el ser humano es alguien creado y amado por Dios más allá de sus cualidades o comportamiento; ya puede ser este guapo o feo, bueno o malo, el creyente sabe que todo ser humano tiene a Dios de su parte y recuerda con

confianza las palabra del Génesis respecto a Caín: ique nadie lo toque!, ofreciéndole nuevas posibilidades de vida.

También esta palabra del evangelio nos invita a reaccionar sin prisas, sin alarmas, sin denuncias que generen más discordia y a considerar sobre todo un camino de sanación de la relación herida. En las palabras de Jesús se nos traza un camino cuyo objetivo no es simplemente el olvido o la interrupción del daño sufrido, sino la reconstrucción, la recuperación de una relación deteriorada; y aquí la relación no se reduce a una cuestión de dos personas –el que daña y el que sufre- sino que es una relación que involucra a toda la comunidad. La iglesia-comunidad de creyentes se revela como un lugar de encuentro, de acogida, de perdón, de resolución de conflictos. ¡Allí donde emerge la voluntad de sanar, de reconstruir lo que se ha roto; allí donde el acuerdo está por encima de la victoria; la acción de la comunidad adquiere el valor trascendente de la Gracia del Padre!.

Teresa Canale